

EDUCACION

VOLUMEN XI

4

1962

JUNTA DE DIRECTORES

Cándido Oliveras

Ángel G. Quintero Aljaro

Erasto Rivera Tosado

Rafael Torres Mazzorana

Augusto Bobonis

Ethel Ríos de Betancourt

Ángel Mergal

Miguelina Hernández

Eugenio Fernández Méndez

Fred Wale

José María Bulnes

Charles Rosario

Revisión de Libros

En Torno al Pensar Historico, Miguel de Ferdinandy. Ediciones La Torre, Universidad de Puerto Rico. 1961, 218 paginas.

El Autor

MIGUEL de Ferdinandy es profesor de Humanidades en la Universidad de Puerto Rico, y lo ha sido también en las de Berlín, Lisboa, Mendoza, Coimbra, Santiago de Chile, Munich, Heidelberg y Maguncia. Nació en Budapest, en 5 de octubre de 1912. Casó con María Magdalena Zalam, y de este matrimonio hay dos hijas: Judith y María Magdaiena.

- ¿Cómo es que había usted tan bien el español. le preguntamos.
— Es que en Hungría estudié latín desde mis diez hasta mis dieciocho años. Lo aprendí bien. Y así luego me fue fácil aprender las lenguas romances, especialmente el español y el portugués.
— ¿Y cómo se interesó usted en la América Hispana?
— Pues verá. En 1943 yo era agregado cultural de la embajada húngara en Lisboa. Allí fundé una cátedra de literatura húngara, en la Universidad de esa capital. Conocí en la embajada de Lisboa al escritor peruano Alberto Wagner de Reina, quien me dio una carta de presentación para el director de la revista *Realidad*, que lo era Francisco Ayala. Fui a enseñar en la Universidad de Mendoza, Argentina desde 1947-50. Conocí al señor Francisco Ayala, quien me habló de Puerto Rico y me preguntó si me interesaría enseñar en esta Universidad. El señor Benitez me invitó y desde entonces he estado aquí.

El profesor Ferdinandy es un humanista, interesado particularmente en la historia y ciencias auxiliares de la historia. Su interés por los estudios mitológicos lo adquirió por contagio de su profesor húngaro Kerenyi, ilustre colaborador del psicólogo suizo Carl Jung. Comenzó su obra, como es de esperarse, escribiendo en húngaro, sobre cuestiones de historia y mitología. Luego ha publicado en alemán, portugués y español. Entre sus obras anotamos los siguientes títulos:

Mi Magyarok (Historia de Hungría) Budapest, 1941.

Az Istenkeresok (Historia de los Arpados) Budapest, 1942.

A Szentgaliak (Novela) Budapest, 1943.

Ahnen und Schicksa (Conferencias de Historia y Genotropismo) Munich, 1955.

Studien Zur ungarischen Fruhgeschichte (Ensayo de Pre-historia Húngara) Munich, 1957.

En Torno al Pensar Mítico, Berlín, 1951.

La Obra

La obra que nos ocupa consta de cuatro ensayos. El primero es una explicación del título: *En torno al pensar histórico*. De los otros tres, podría decirse que son ejemplos para ilustrar el pensar histórico de Ferdinandy, que él mismo ha llamado *historiografía renovada*. El primero de estos tres ensayos está constituido por tres retratos de Santos Emperadores Romanos: Carlomagno, Otón el Grande y Otón Tercero. El segundo, sobre *El poder temporal*, está estructurado en torno a la figura del Santo Emperador Otón III. El tercero trata *El problema de Burgundia*, y en él se utiliza el interesante concepto de "presión inter-étnica" y también el de determinación genotrópica.

No pretendemos resumir en esta breve nota una obra de tan vigorosa envergadura y profundo pensamiento como es la presente. Esto sería usurparle al lector el placer inédito del encontronazo con un humanista de primer categoría, quien por suerte es vecino nuestro, dentro de los estrechos límites geográficos de nuestra Isla. Quién sabe si, por fortuna también, pueda el lector encontrarse algún día en el ámbito más íntimo del aula universitaria.

En lugar de resumir la obra nos aventuramos a ofrecer una breve hipótesis con respecto a los conceptos fundamentales sobre los cuales está cimentada. El primer ensayo, que lleva el título de toda la obra, *En Torno al pensar histórico*, explica la teoría sobre la cual se funda la "historiografía renovada", descrita por el autor en la página diecinueve: Pretende, en palabras del propio autor, "atacar los límites demasiado rígidos entre 'naturaleza y espíritu'..." Y en cumplimiento de este propósito busca el investigador dar "una visión desde adentro." En consecuencia, concede mucho mayor importancia a "lo humano" que a lo llamado histórico hasta estos momentos. (págs. 11 y 15). Esta promesa la cumple plenamente el autor, penetrando en una región de la historia donde el acopio de información es difícil, ya que la noción de "objetividad histórica" medieval soslayó lo que para Ferdinandy es el *humus* de la historia —la relación inter-personal— y la atmósfera existencial que da vida a su historiografía renovada.

El concepto básico de esta historiografía es el destino, derivado este concepto del *moira* de la cultura griega, y renovado por cruce intelectual con la tesis biológica expuesta por el médico e historiador Leopoldo Szondi. Ferdinandy no mantiene secreto las fuentes en que abrevia su erudición, y nos da las citas precisas, no solamente de Szondi,

sino de todos sus antecesores intelectuales, tanto científicos como humanistas. Esta teoría de Szondi se simboliza en el término *genotrópico*. El destino, tanto en la biografía de los grandes líderes, como en la historia de la humanidad, de las naciones o de los grupos raciales, fluye en una corriente de tradición condicionada por los genes. Al preguntar al historiador si podría utilizarse la palabra sangre en vez de genes, volviendo al *Blut und Boden* hitleriano, el autor dijo que prefería la palabra griega *some*; y llamar a este fundamento de su teoría el somático antes que el genotrópico. Es más bien la herencia somática lo que constituye un factor de destino —lo genotrópico en el individuo; y la presión inter-étnica en la comunidad.

Aunque la interpretación del destino descansa, principalmente, sobre el concepto genotrópico de Szondi, y está ilustrado con el análisis del destino del Reino de Burgundia, son de notar, especialmente, las páginas dedicadas a Suiza, y que llevan por título: *Tentativa de interpretación*. Esta tentativa consiste en señalar la continuidad genotrópica de una raza primitiva de montañeses, que predomina a través de toda la historia de esta pequeña nación, enfrentándose y venciendo a una nueva categoría de hombre, el caballero medieval.

El tercer concepto es la geopolítica, y de ella ofrece Ferdinandy su magnífica interpretación de la influencia del paisaje magiar en la formación de un concepto de Europa Central, y el papel que juega en la historia europea.

El cuarto concepto, tal vez el solvente universal de los otros tres, es el de tensión. Las causas que operan en la determinación del destino biológico o histórico son contradictorias entre sí y por tanto funcionan en tensión, mientras funcionen, porque al resolverse la tensión en síntesis, se inicia el comienzo de una decadencia en el proceso histórico.

Vamos a substituir el resumen de esta obra, por una selección de citas, al filo de estos cuatro conceptos básicos. Primero, la cita de Szondi, tomada de su libro *Análisis del Destino*: "Una investigación genotrópica de familias, comprende una investigación genealógica de los parientes *no solo* de sangre del sujeto en cuestión sino también la de su parentesco *génico*, es decir, la investigación de todos los individuos que se habían ligado a él o a sus parientes de sangre por amor, amistad, profesión, formas de enfermedades o de muerte." Y luego el comentario de Ferdinandy: "Porque nuestros contactos de todo género posibles representan un dato más que explica nuestra personalidad y las formas y contenidos de nuestro destino... Nuestras enfermedades y el modo de morir no son meras casualidades sino que deben corresponder a una cierta ley en nuestra composición psico-física..." (págs. 72-73). De esta teoría de Szondi deriva el

concepto de *presión inter-étnica*, que Ferdinandy reconoce como originario del escritor M. Janos Nemeskeri, pero que el autor utiliza como un instrumento fundamental para la explicación de la dinámica de la historia, tanto en la historia de Burgundia como en la de Hungría.

El concepto de *tensión*, ilustrado esencialmente en el intento de esclarecer la íntima relación entre la naturaleza y la historia, se ilustra también al explicar Ferdinandy su utilización del concepto de presión inter-étnica. "Las corrientes étnicas depositadas a orillas de los ríos", anota Ferdinandy, "actúan transformando lo étnico, en el transcurso de las épocas; los fragmentos étnicos se ven arrastrados hacia el paisaje de la gran curva. A los dos lados del Danubio y del Tisza se presentan las *presiones inter-étnicas*, presiones estas que se efectuarían en general entre los elementos mediterráneos y occidentales, por un lado, y los orientales, nómada-caballeros, por otro. Entre las presiones inter-étnicas y las mencionadas corrientes quedaron *islas inter-étnicas*, que produjeron en los territorios del paisaje danubiano, una especie de *reserva biológica* y de conservación" (p. 167). Más adelante amplía esta explicación: "Antes de la aparición de los magiares no había tal contacto entre esa zona y el oeste; y el gran paisaje danubiano llegó a ser, precisamente por la labor húngara, la verdadera Europa Central, puesto que esas corrientes espirituales y étnicas, de tendencia tanto orientales como occidentales, transforman la llanura carpática en un centro..." (p. 168)

"Dos mundos, los más distintos posibles", concluye Ferdinandy, "se miran como enemigos a orillas del Danubio; dos paisajes opuestos, no solo en su expresión, sino también en su ritmo y forma históricos, sirven de base a la gran tensión, cuya sintetización en cualquier forma significa —como significó desde siempre— pertenecer a la colectividad humana del gran paisaje carpático" (p. 170). La presión inter-étnica y el paisaje se complementan en la geopolítica, siendo la llanura más favorable que la montaña para la función de la presión inter-étnica, ya que los ríos unen y las montañas separan. Esta interpretación tiende a convertirse en ley, dentro de la "historiografía renovada" de Ferdinandy.

Con esto creemos haber cumplido la promesa de ofrecer al lector, interesado en estos asuntos, un señuelo fabricado con las propias palabras del autor, para que le atraiga al encuentro con una obra de gran importancia dentro de la más reciente biografía humanística.

Ángel M. Mergal

Nuestros Colaboradores

AMÉRICO CASTRO: Destacado ensayista, crítico literario y profesor de lengua y literatura españolas. Curso estudios superiores en las universidades de Granada y de París; se doctoró de la Universidad Central de Madrid. Ha desempeñado cátedra en las universidades de Berlín, Buenos Aires, Wisconsin, Texas, Puerto Rico y Princeton, donde reside en la actualidad. Ostenta distinciones honoríficas de las universidades de Poitiers, de París, de Chile y de México. Es miembro de la Sociedad Hispánica de América, la Academia Argentina y la Legión de Honor Francesa. En 1929 fundó el Instituto de Filología de Buenos Aires. Del 1931 al 1932 fue embajador de la República Española en Berlín. Es autor de numerosas obras sobre la lengua, la literatura y la cultura hispánicas. *Hacia Cervantes* (1960) y *The Structure of Spanish History* (1961) son sus obras más recientes, las que junto a su fecunda producción intelectual desde 1914, le dan cédula de identidad como una de las principales figuras de las artes y las letras hispanoamericanas del siglo veinte. El trabajo de don Américo que aparece en este número de EDUCACIÓN, el segundo durante el año en curso, es la versión escrita de la ponencia con que inauguró la *Conferencia sobre la enseñanza de lengua* que tuvo lugar recientemente en Puerto Rico.

J. ROBERT OPPENHEIMER: Notable físico norteamericano de renombre mundial, quien se ha destacado, no solamente por sus investigaciones en diversos campos de la física moderna, sino también por sus contribuciones al entendimiento de importantes problemas sociales y culturales de nuestra sociedad contemporánea. Ha cursado estudios superiores en las universidades de Harvard,

Cambridge y Göttingen, entre otras. Ostenta grados honoríficos de varias universidades, entre ellas las de Harvard, Pennsylvania y Nuevo México. Es miembro de diversas sociedades doctas: La Academia Nacional de Ciencias, la Physical Society, Philosophical Society, la Academia Americana, la Academia Brasileña, la Real Academia Danesa, la Academia Japonesa, y otras. Ha ostentado diversos cargos de importancia en los programas de investigación sobre física nuclear en Estados Unidos. En la actualidad es Catedrático de Física y Director del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton. El profesor Oppenheimer visitó en 1960 la Universidad de Puerto Rico, ocasión en que dictó varias conferencias públicas, una de las cuales aparece en este número de EDUCACIÓN.

FRANCISCO AYALA: Notable novelista sociólogo español. Doctor en Derecho de la Universidad Central de Madrid. Ha sido catedrático de diversas universidades de Europa y de América del Norte y del Sur. Fue Catedrático de Ciencias Sociales en la Universidad de Puerto Rico, así como Director de la Editorial de esa institución. En la actualidad reside y enseña en Bryn Mawr College, Pennsylvania, además de dedicarse a la creación literaria y a la traducción al inglés de parte de su fecunda obra novelística. Inició Francisco Ayala su actividad literaria con la publicación de *Tragicomedia de un hombre sin espíritu*, en 1925, e *Historia de un amanecer* en el año siguiente, dos novelas saludadas por la crítica con muy buenos auspicios. Poco después escribe *El boxeador y un ángel*, pequeño tomo de esbozos narrativos, *Cazador en el alba*, colección de novelas cortas, e *Indagación: del cinema*, ensayo. Pasada la Guerra Civil se traslada a América donde se